

ADMINISTRACION JENERAL,
CALLE DE BUENOS-AYRES NÚM. 207.

Este Diario se publica por la IMPRENTA
DE SU NOMBRE, establecida en la calle de
Buenos-Ayres número 207.—La suscripción DOS
PATAONES al mes. La suscripción se PAGA
ADELANTADA en ambas partes.

EL ÓRDEN



AGENCIAS DE ESTE DIARIO.

Se reciben suscripciones en su administra-
ción, en la Librería Nueva calle de 25 de mayo
número 207, y en la Librería Argentina del Sr.
Ibarra calle de las Cámaras número 97. Los ar-
rivos solo se reciben en su oficina calle de Buenos
Ayres número 207.

ÓRGANO DE LA POLÍTICA, COMERCIO Y LITERATURA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL.

ULTIMAS FECHAS.

EUROPA.	AMÉRICA.
LONDRES... 21 mayo.	NEW-YORK... 11 mayo.
LIVERPOOL... 23 id.	BALTIMORE... 10 id.
PARIS... 23 id.	BOSTON... 10 id.
HAVRE... 23 id.	HABANA... 25 febrero.
JENAVA... 23 id.	SANTO DOMINGO... 11 mayo.
MADRID... 23 id.	PUERTO RICO... 19 mayo.
BRUXELAS... 23 id.	BOGOTÁ... 1 id.
AMSTERDAM... 21 id.	BUENOS-AYRES... 2 mayo.

ALMANAQUE.

Hoy 8.—San Gregorio Nacianceno.
El sol sale a las 6 y 15 se pone a las 5 y 15.

CORRESPONDENCIA PARA EL INTERIOR.

Salen el 1.º, 11 y 21 de cada mes; regresan los
del primer día 14 y 24, y el del 21 el cuatro del mes
siguiente.
La correspondencia se recibe en la Administración
General, hasta las 5 de la tarde del día anterior a su
salida.

ESTERIOR.

Revista de Madrid.

FELICIDAD FUTURA. — MADRID POLÍTICO, AR-
TÍSTICO, LITERARIO, FILARMÓNICO Y DAN-
ZANTE.

Dicen los ministeriales que vamos a ser
felices, lo cual es lo mismo que decir que
han encontrado la piedra filosofal.

Dicen que ni el tabaco ni la sal continua-
rán estancados; de modo que los pobres da-
rán principio a su felicidad, echando en el
puchero la sal que se les antoje, por muy
poco precio, y podrán luego tenderse a la
barbacoa, fumar buenos cigarros casi de
valde.

Dicen también que la prensa será libre;
que gozará de una libertad absoluta: casi,
casi lo mismo que ahora.

Sobre este punto nos explicaremos mu-
cho más el día en que la atmósfera nos lo
permita, publicando un estado de los ar-
tículos que hemos escrito, y que han salido a
luz. Esto día siempre llega y en esta con-
fianza esperamos.

Con tan bellísima perspectiva en lotan-
za, no puede haber nadie que no se chupe
los dedos de gusto al considerar la inmensa
felicidad que nos aguarda, ¿y habrá toda-
vía algún español, que tenga los dedos de
frente que no sea ministerial?

Si hay alguno que dude del poquito de
felicidad de que hoy gozamos, y de la mu-
cha que nos espera, que se tome la mole-
stia de acompañarnos a las cinco de la ma-
ñana a donde le digamos, y se convencerá
de que no es posible disfrutar de mas liber-
dad.

Pero ya se ve, la hora es tan intempe-
sta que nadie querrá tomarse esta mole-
stia para cerciorarse de lo que ya presume.

Intempesta llega el día de la felicidad, que
ya no puede tardar según los ministeriales,
volvamos los ojos hacia otras cosas mas
tranquias, recorramos a Madrid en todas
direcciones, y veamos si ha sucedido o pue-
da suceder algo digno de narrarse.

De Madrid político, después de las indi-
caciones anteriores, poco podemos decir, y
decimos poco, no con arreglo a nuestros

deseos, sino con arreglo a los deseos de
otros que pueden materialmente mas. Su-
cumbamos, pues al derecho del mas fuerte,
y pasemos de largo.

De Madrid artístico solo podemos decir
que, según han indicado algunos periódicos,
se va a formar una gran asociación de
capitalistas y de hombres instruidos y de
reconocida afición a las artes, con el objeto
de estimular a la juventud y de recompen-
sar sus trabajos.

Madrid literario no presenta un aspecto
muy risueño.

Fuera de la tragedia nueva titulada *Vir-
jinta*, los que han llamado la atención por
algunos días han sido *los Perros del Monte
de San Bernardo*, y después de los perros
vendrá alguna de las funciones de Navidad
que, como de costumbre, podrán alternar
muy bien con aquellos animalitos.

De obras no dramáticas solo hemos teni-
do novelas traducidas, y vamos andando.

Madrid filantrópico se ha agitado bastan-
te en la semana última, con motivo de la
rifa a beneficio de la inclusa. Las salas del
piso bajo de la Trinidad están llenas dia-
riamente de un gentío inmenso, que des-
pués de llevar la intención de hacer una
obra de caridad, va a buscar algún neces-
ser, algún bote de agua de olor, o algunas
zapatillas bordadas.

No es solo en el local de la Trinidad
donde el público de Madrid tiene ocasión
de mostrarse benéfico. A todas las horas
del día se le presentan oportunidad y prin-
cipalmente por la noche. A la salida del
café, del teatro, en toda partes hay pobres
sin que se vea que la autoridad tome una
resolución, y sin que produzca resultado
alguno el establecimiento de San Bernardi-
no.

Madrid chismográfico lo compone una
falange de ociosos que pasea las principa-
les calles cuatro o cinco veces al día, que
acecha el momento en que un marido no es
muy cuidadoso de su honra o en que una
esposa se estralimita. El momento mas
grato para Madrid chismográfico, es aquel
en que pueda desollar al prójimo entrete-
niéndose con debilidades, y nunca está mas
contento que cuando los prójimos se rom-
pen la cabeza.

La honra, la paz de una familia y la san-
gre del prójimo; todo esto es para Madrid
chismográfico asunto de poca importancia,
y todo sirve únicamente para pasar algu-
nos ratos de solaz.

Si dos prójimos se ven precisados a salir
al campo para arreglar por medio de las ar-
mas cualquiera cuestión de honra, Madrid
chismográfico se agita para saber la hora y
el sitio; calcula desde luego cual de los dos
contentientes tendrá mas valor, y espera
el momento del desenlace para discutir so-
bre los detalles de la lucha y si es posible,
aguiar la cuestión y hacer que vuelvan a
cruzar las espadas.

Teissier se alzó para escalar la ventana,
pero se vio rechazado por el fuego grane-
ado de risotadas que partían del fondo del
pabellón. El alma traspassada de balas in-
visibles, anonadado por el ridículo mas que
por el cansancio de su posición, experimentó
una enervación universal que no le permi-
tió sostenerse por mas tiempo. Sus manos
se desprendieron súbitamente del balcon,
rodó mas bien que bajó, y huyó, medio muer-
to de cólera, a lo largo de la callejuela cuyas
revueltas lo ocultaron bien pronto a los
ojos burleros que hubieran podido perse-
guirlo.

—Enterrado! se dijo Francis, así que
hubo visto desaparecer a su amigo; en se-
guida, una vez representada la comedia,
bajó la persiana; al volverse se encontró
con Madame Regnauld, y no vio ya a Ce-
lestina que acababa de salir del pabellón.

—Sabía Vd. que estaba ahí! le dijo la
joven con una serenidad afectada.

—Lo sabía, respondió él con un tono no
menos grave.

—No siento Vd. remordimientos!

—Yo amo.

—Y piensa Vd. que repitiendo esta pa-
labra tendrá siempre razón cerca de una
mujer.

—Estoy seguro.

Madame Regnauld reflexionó un instan-
te.

—Su amigo de Vd. no tenía bastante ta-
lento para casarse con Celestina, repuso
ella; no le diré a Vd. si tiene demasiado,

Mientras Madrid chismográfico se divi-
erte con las debilidades del prójimo, Ma-
drid danzante procura dar cierta flexibili-
dad a las piernas, y cada cual en su esfera
trata de oler donde bailan.

El 1.º de enero se abrieron los salones
del marqués de Gaviria y se habla ya con
estusiasmo de los brillantes preparativos
que se hacen. Pocos salones habrá en la corte
mas dignos de la alta sociedad madrile-
ña.

Para todo hay.

El que no quiera respetar las leyes de la
etiqueta y del buen tono, el que desee bai-
lar o ver bailar con sombrero puesto, acu-
da al *Casino Matritense*, sociedad de baile
establecida en la calle de Copellanes, don-
de con cierta compostura puede distraerse
un ciudadano, viendo caras muy lindas con
acompañamiento de orquesta.

Hemos examinado a Madrid bajo dife-
rentes facies. Lo hemos hecho únicamente
por cumplir nuestro compromiso semanal.
Saltamos la pluma con disgusto, dejándo-
nos en el tintero la mitad de lo que debia-
mos decir. ¿A qué hemos de perder tinta,
papel y tiempo.

Vivan y rian los unos, rabien y blasfe-
men los otros; murmure Madrid chismográ-
fico, baile Madrid danzante y ande la rueda.

BUENOS AYRES.

El Oro y la crisis Monetaria.

Hay un proverbio vulgar que dice:—
"no es onza de oro para que todos lo quie-
ran."

¿Porqué quieren todos el oro?
porque es armatillo?
No.

Lo quieren porque es una mercaderia
con la cual se pueden adquirir toda espe-
cie de productos, sirviendo de signo re-
presentativo de los valores, y aunque el
oro tenga un valor intrínseco, ese valor es
muerto mientras hace el oficio de moneda,
porque el oro guardado para nadie sirve,
y no se puede comer como el queso o el
pan. Se busca oro para comprar tierras,
ganados, mercaderías etc., así es que vale
por lo que representa y no precisamente
por lo que es, y el que lo adquiere entre-
gando un valor equivalente, lo recibe para
hacerlo servir a su vez al intercambio de
valores. Así ha dicho Juan B. Say:—
"La moneda es una mercaderia que se ha-
lla siempre en la circulación, porque ja-
más se adquiere para ser consumida, sino
para ser cambiada de nuevo."

Los países en que el oro y la plata son los
únicos signos representativos, o en que los
papeles de crédito dependen inmediatamente
del numerario, están sujetos a frecuentes
crisis monetarias. En la Inglaterra misma,
el país del mundo, donde haya mas oro las
crisis comerciales son frecuentes. En mé-
nos de diez años ha tenido dos.

¿Porqué!

porque no quiero ofender su modestia; pe-
ro le confieso que la perfección con que ha
representado Vd. esta comedia me hace te-
mer por la felicidad futura de mi prima,
suponiendo que Vd. llegue a ser su marido.
La ama Vd. realmente?

—Con toda mi alma! exclamó el joven
con un acento que no hubiese podido imi-
tar el mas hábil actor.

Madame Regnauld no pudo menos de ob-
servar que la voz de su marido no tenía esa
vibración penetrante; tal vez esta idea fué
la causa del suspiro que se le escapó a pe-
sar suyo.

—Lo creo a Vd. repuso ella ocultando
bajo una sonrisa este acceso de melancolía;
y ahora no veo ningún inconveniente en
que Vd. hable a mi tío.

—No convendría obtener primeramente
el consentimiento de su prima de Vd.?
respondió Francis con modestia, ignoro si
ella me ama.

Madame Regnauld interrumpió al joven
con una mirada profunda, y le volvió la es-
palda alzando los hombros.

A pesar de esta irónica pantomima,
Dramord consiguió al día siguiente obtener
de viva voz el consentimiento que en su fe-
menil sagacidad Madame Regnauld consi-
deraba escusado; en seguida se dirigió al
padre de Celestina pidiéndole la mano de
esta, de lo que el buen hombre quedó en
extremo sorprendido, pero al saber que
Teissier había expresado su deseo de reti-
rar su palabra, y que su hija no pondría

Porque es una condición inherente al
medio circulante de valor intrínseco estar
sujetos a esas crisis pues el flujo y el re-
flujo de la moneda de oro y plata se hace
inmediatamente sentir en todos los merca-
dos del mundo, cuando remueven gran-
des masas, y de esto resulta que se des-
truye la proporción entre los valores repre-
sentados y los signos representativos, es
decir que hay mas productos que especies
con que adquirir los productos, y como to-
do valor no representado es como si no exis-
tiera, se sigue naturalmente una crisis mo-
netaria, o en otros términos una carencia
de numerario igual al excedente de produc-
tos. Sucede otro tanto cuando a conseque-
cia de un pánico ó de la falta de confianza,
el oro y la plata se esconden en las gabetas
de los banqueros. El resultado es el mis-
mo y la crisis se produce, porque todos
obran en la inteligencia de que guardan en
su poder una especie, que aunque inútil
por el momento, tiene en sí mismo un va-
lor intrínseco.

Por eso hemos dicho que las crisis mo-
netarias son el acompañante indispensable
del sistema monetario de oro y plata.

Por eso hay crisis monetaria en toda la
Europa.

Por eso hay crisis monetaria en el Bra-
sil.

Por eso hay crisis monetaria en Monte-
video.

Por eso hay crisis monetaria en Buenos
Aires.

¿Porqué?

Porque entre nosotros el oro y la plata
no es el agente de los cambios, sino una
mercaderia como cualquiera otra que tiene
su valor en el mercado, según su mas ó
menos demanda, según la mas ó menos
importación, ó exportación, según la mas
ó menos confianza que inspira el signo re-
presentativo de los valores, es decir el pa-
pel moneda.

Las crisis monetarias que conmueven el
mundo entero, en Buenos Aires se redu-
cen a la alza del metálico, y como por lo
general el metálico tiene un 100 por 100 de
desmérito en cuanto al premio, el primer
resultado del alza del oro es poner a la par
el interés del metálico y del papel, es de-
cir, restablecer el equilibrio perdido. Y
como cuando una mercaderia está en de-
manda, lo natural es que suba su precio, el
alza del oro, en suma no importa otra co-
sa que la afluencia de compradores de oro
a nuestro mercado, lo mismo que suce-
deria si hubiera crisis de cueros en el mer-
cado y viniesen a comprar muchos y las
demandas fuesen mayores que las existen-
cias; los cueros subirían lo mismo que su-
be el precio del oro.

Esto es claro como el agua.

No puede negarse que el alza del oro
hace desmerecer algun tanto al papel,
pero siendo el papel la moneda circulante

ningun obstáculo a la substitución de ma-
rido, no hizo esperar mucho su asentimien-
to.

—Al fin ella es la que se casa, dijo él,
que escogió, yo no la contrario.

Irritado con la idea de la afrenta de que
su hija había estado amenazada, el viejo
negociante escribió al antiguo pretendien-
te una carta en la cual le daba una for-
mal despedida, y al mismo tiempo parecía
participar de la impaciencia de Francis,
que no perdonaba nada por acelerar los
preliminares del casamiento. Todos los
arreglos fueron terminados con una prou-
titud maravillosa. Seis semanas después
de la escena del pabellón, la unión de los
dos amantes recibió la doble consagración,
y M. Simart, que fel a sus antipatías, ha-
bía expresado su deseo de que el casamien-
to se celebrase en la iglesia francesa de M.
Chatel, acabó por derramar lágrimas des-
pués de la exhortación del cura católico.
Algunos días después Dramord escribía a
su amigo el billete siguiente:

—Mi querido Aristides, hay en la vida
extrañas vicisitudes: hace dos meses que
me anunciabas tu casamiento, hoy me toca
a mi participante el mío; y cosa singular,
me caso con la misma mujer a la que tú has
renunciado. Espero que ambos tendremos
motivos de felicitarnos de nuestra resolu-
ción. Para probarme que no me guardas
rencor ven a mi boda, y acepta las funcio-
nes de que quieras encargarme; serás reci-
bido por todos como un amigo. Se rompe

el quebranto se divide entre todos, y a
menos que el alza del metálico sea muy
considerable, viene a equivaler a una con-
tribución moderada por cada habitante
tenedor de papel moneda. Pero lo que hay
en todo esto de verdadero es que, las cri-
sis monetarias no obran sino indirectamen-
te en nuestro mercado, y que su acción se
ejerce de muy distinto modo.

Así hemos visto que en estos últimos
tiempos que las crisis monetarias de las
plazas europeas, han producido un alza
del metálico en nuestro mercado. De 290 p-
sitos a que estaban, han subido hasta 321,
y hace tres días han empezado a descender.

Todos se han preguntado con asombro
¿porqué esta alza súbita del oro? ¿hay to-
mores de guerra? vacila el crédito del
Gobierno? Nada de esto, el oro ha subido
porque el oro estaba en demanda, y ha em-
pezado a bajar porque ha empezado a ce-
sar la demanda. Esto es lo que no se han
explicado los que han hecho aquellas pre-
guntas, y no se lo han explicado porque
han descuidado el estudio de las causas
directas y de los hechos que pasan a nues-
tros ojos.

El alza del oro se pronunció el día en
que las casas de comercio empezaron a
comprar onzas en grandes cantidades, y
ha seguido la progresión que todos hemos
observado.

Las casas extranjeras empezaron a ac-
piar oro, a consecuencia de la orden reci-
bida por las casas principales del extranjero
transmitida a sus corresponsales de liqui-
dar sus cuentas y remitir a la mayor bre-
vedad posible los retornos en metálico,
con el objeto de contar con medios sufi-
cientes para hacer frente a la crisis mone-
taria que ya se hace sentir en el exterior.
Esta verdad se comprueba con el hecho de
que al mismo tiempo que las onzas em-
pezaron a subir, las transacciones en frutos
del país empezaron a ser casi nulas, y que
hoy no hay ningún movimiento en este sen-
tido. Pero hay otro hecho mas elocuente.
El anterior paquete ha llevado a Inglate-
rra 11,000 onzas, en oro, resultado de la
operación ordenada desde Europa y rea-
lizada en el mercado por las casas corres-
ponsales; y por una coincidencia singular,
al mismo tiempo que marchaban esas
11,000 onzas de oro para Inglaterra, sa-
lian 9,500 onzas de oro para el Entre-Ríos.
Desde entonces acá el movimiento del oro
ha ido en aumento, y como es consiguiente,
también su precio, pero creemos que ha
tocado su último límite al llegar a 321.

Ignoramos la cantidad de oro que haya
llevado el último vapor, pero la circunstan-
cia de haber empezado a bajar las onzas
dos días antes de la salida del paquete, y
continuar en baja después de su salida,
hace creer que la operación está termina-
da, y que el oro ha de continuar bajando
hasta tomar su nivel, a menos que una cir-

un casamiento, pero espero que nada po-
drá destruir la amistad que nos profesamos
después de tanto tiempo.

Teissier destruyó esta en cien pedazos
que pisoteó con rabia; profirió en seguida
contra los esposos las mas solemnes impre-
caciones, acompañadas de un horrible ju-
ramento de venganza; pero la muerte súbi-
ta de M. Marjolier a quien el cuento inven-
tado por Francis parece que le fué funesto,
lo interrumpió en medio de este arrebató
de furor y le obligó a partir a Bretaña,
donde por algun tiempo los proyectos ven-
gativos del amante cedieron su puesto a
las ávidas preocupaciones del heredero.

La luna de miel no es una quimera. A
falta de amor la costumbre impone a los
recien casados una armonía a la que se so-
meten los caracteres mas incompatibles,
puesto que en nada compromete para lo
futuro. Amándose con una pasión tran-
quila en su ardor, Francis y Celestina obe-
decieron mas a las leyes del corazón que
a las de la conveniencia. Iniciada en una fe-
licidad de la que no había adivinado las
delicias, ni aun en sueños, la joven esposa
sentía por su marido ese fanatismo me-
zclado de reconocimiento que inspira una
divinidad a los seres por ella creados. Dra-
mord por su parte amaba cada día con una
ternura mas profunda a la encantadora ni-
ña cuya suerte le estaba confiada. Ligados
así el uno al otro por un amor en flor, que
para desarrollarse en toda su opulencia
tenía delante de sí la larga primavera de la

FOLLETTIN.

LA

ROSA AMARILLA.

TRADUCCION

DE BARTOLOMÉ MITRE.

(Empieza en el número 191.)

Madame Regnauld arrojó un grito cre-
yendo que era un ladrón; Celestina que
conoció inmediatamente a su futuro per-
maneció inmóvil, y al parecer petrificada;
por último, Dramord aparentó su sorpresa
con la mayor naturalidad del mundo, ó in-
clinándose hacia la ventana le dijo con ama-
bilidad:

—Eh! buen día, querido, como estás?

Agotado por la fatiga, los jarretes tré-
mulos, los dedos doloridos por las barras
del banconillo. Aristides sintió a este
imprevisto golpe de teatro que un sudor
frio recorría sucesivamente todos sus miem-
bros. Por un esfuerzo supremo de valor
quiso sonreírse, pero lo hizo con un aire
atribulado y lamentable que inmediatamente
le las dos jóvenes soltaron una inmodera-
da carcajada y se retiraron riendo al fondo
del pabellón, después de haber tratado en
vano de contenerse. Francis únicamente
conservó una sangre fria incomparable.

—Qué diablos hacías ahí espuesto al
sol? dijo por fin a su amigo tendiéndole
la mano.

una nueva alca.

Creemos que estas breves indicaciones bastarán para demostrar hasta la última evidencia, que el precio del algodón, en alza o baja, obedece siempre a leyes constantes, que ya hemos explicado en otra ocasión, y que en esta, como en todas las demás, no ha sido el resultado del capricho, sino la consecuencia lógica de causas que todos pueden estudiar tomándose el trabajo de prestar un poco de atención á los hechos.

Dejamos en paz al canutillo. A los negociantes de onzas los sueldo muchas veces lo que á las abejas: que hacen miel sin saber nada de química, y se figuran ser ellas las que la producen. Ellos se figuran que son ellos los que hacen subir y bajar las onzas, y así lo creen muchos sin advertir que hay causas superiores que obran en esa alza o baja, causas que no están en su mano detener ni acelerar, y que siguen su camino burlando los cálculos que repasan sobre combinaciones caprichosas que para nada toman en cuenta los hechos.

(El Nacional).

PUBLICACIONES SOLICITADAS.

Señor Editor de El Orden.

Sírvase V. darlo publicidad en su acreditado diario á la contestación que el Sr. Gefe Político, en la parte relativa al informe que ha pasado al Superior Gobierno, referente á la fortaleza del Cerro, por el Estado de ruina en que se encuentra por parte de sus encargados. Permítame al Sr. Gefe Político, que lo conteste, que desde que yo me recibí de esta fortaleza la encuentro en el estado en que el Sr. Gefe Político la vió, y que, inmediatamente al día siguiente al Superior Gobierno; si no se lo ha reparado no es culpa mía.

No tengo interés ninguno en permanecer en este destino, pero como Oriental, si lo dirá el Sr. Gefe Político, que ese momento de nuestras glorias que él dice, y que figura en el escudo de nuestras armas, en donde suelen venir á pasar los Srs. Ministros Estrangeros, Gefes y oficiales de las Estaciones, y lo mas selecto del pueblo, no es el lugar mas apropiado para Presidir; tiene el Sr. Gefe Político, la isla de la Libertad, en donde poder tener esos desagradados con mas seguridad y que si se los quiere destinar algun trabajo, en este destino se pueden conducir en un bote con facilidad.

Juan Muñoz.

SS. EE. de El Orden.

Sírvase Vds. dar lugar en su apreciable periódico á una noticia que la creo interesante y muy honrosa á nuestro País, pues ella pone de manifiesto las aptitudes de nuestros compatriotas para todo género de obras de gusto.

En el Colegio de los PP. Escolapios tan acreditado de tanto tiempo, el profesor de Poligrafía D. Pablo Nin y Gonzalez, nuestro compatriota, ha hecho varios trabajos en este ramo que merecen sin duda la admiración y aplauso de los Orientales. Estos preciosos trabajos consisten en los siguientes cuadros: 1.º dedicado al benemérito Oriental el malogrado General Garzon; 2.º al General Urquiza con motivo de la Paz de Octubre de

juventud, parecia imposible que una nube imprevista llegase á oscurecer algun día tan dulce destino: la nube llegó sin embargo, y tal vez su precezo aparición fué un bien: porque las tempestades de la mañana son las mas pasajeras.

Francía habia sido arrastrado al matrimonio por una de esas corrientes rápidas e imprevistas que no dejan á los que se precipitan en ella tiempo ni para luchar ni reflexionar. Llegado al término volvió á recuperarse su sangre fría; y con ella una aprehensión estraña que se insinuó poco á poco en su imaginación, como un gusano que roe una flor hoja por hoja. Los defectos de Celestina, á que habia llamado niñas cuando habia sido testigo de ellos, le parecían mas graves ahora que los buscaba sin encontrarlos. Los creyó adormecidos, pero no corrijidos, y se inquietó de su silencio. Un fatuo hubiera atribuido á su propio mérito el cambio sobrevenido en el carácter de su mujer; pero sin dejar de tener de sí una favorable opinión, Dramond no era un fatuo. La igualdad de humor, la dulzura inalterable, que habian reemplazado la inquietud irritable de Celestina, le encantarán al principio, lo asombraron después, y acabaron por causarle una inquietud secreta. No creyendo sino á medias en una revolución que jamás pudo juzgar tan súbita, trató de esplicársela por todas las razones posibles, á excepción de la verdadera, á saber: que el amor es el mas infatigable de todos los reformadores.

1852; 3.º al Emperador del Brasil; 4.º al Señor Ministro Brasileiro el Doctor Aguiar; 5.º al Señor General Gefe del Ejército Brasileiro.

Estos son los resultados de la esmerada enseñanza de los señores directores D. Pedro Girat y D. Joaquin Rita, dignos maestros de la juventud Oriental, que han sabido formar tan brillantes discípulos como lo es el Sr. D. Pablo Nin y Gonzalez, á quienes no podemos menos de felicitar, deseando continúe en sus preciosos trabajos, que tanto honor hacen á nuestra cara Patria.

Un amigo del Sr. Nin.

INTERIOR.

AVISO OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

El Gobierno oye propuestas para la amejoración del producto de las Receptorías de Santa Teresa, Tacuarembó, Cerro Largo, y Sub-Recuperación de maldonado y Yaguarí, por el término de 7 meses contados desde el 1.º de junio hasta fin de diciembre próximo.

Las propuestas se abrirán en este Ministerio el fines 15 del corriente á las doce del día en presencia de los interesados.

Montevideo, mayo 8 de 1851.

MINISTERIO DE HACIENDA.

AVISO A LOS DIARIOS.

El Ministerio de Hacienda cumpliendo el Decreto del Superior Gobierno respecto á las publicaciones en el diario oficial, cuidará de remitir solo á los decretos, leyes y demás disposiciones Superiores; pero las cuentas de sus oficinas, sus operaciones de crédito, avisos etc., los remitirá á todos los diarios á la vez para que su publicación sea mas pronta y mayor.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

SECRETARIA DEL SENADO.

Montevideo, Mayo 9 de 1851.

La Asamblea General, en Reunión de Cámaras continúa hoy á las 12, la discusión pendiente sobre revisión de la Constitución; no habiendo concurrido á la reunión de ayer número bastante formar la Asamblea.

EL ORDEN.

Una buena Administración.

La tranquilidad, el orden, progreso, y confianza que pueden inspirar una nación consiste particularmente en la capacidad, juicio y prudencia de los hombres que la administran. Son muchos los ramos de administración que se ofrecen, y por consiguiente de diferentes especies. El comercio, la justicia etc. requieren hombres inteligentes sobre la materia, que van á administrar. Para poner á la cabeza de esos asuntos un sujeto, debe antes examinarse si es lo apto para eso ejemplo, siéntense, hablando con mas propiedad, lo que va á tomar entre manos, si conoce la responsabilidad que toma sobre sí al aceptar un cargo de esos, donde estriba nada menos que una parte del crédito de la nación. No

maneras; en guardia contra sus primeras impresiones, afectaba siempre una madurez de juicio, una calma de espíritu, en las cuales un corazón sencillo debía encontrar mas razón que ternura.

Los hombres no se satisfacen con ser amados razonablemente; Celestina, sobre todo, cuya imaginación fogosa escogía siempre las nubes mas vecinas del Cielo; para colocar allí sus quimeras, no encontraba ya en su marido aquella exaltación que le parecia ser el primer elemento natural de la ternura, experimentó aquel mal estar de un pájaro que vuela en una atmósfera demasiado pesada para sus alas. No pudo menos de notar que Francis era demasiado tranquilo y serio para su edad. Juzgando por las apariencias, según la costumbre de las mujeres, pues todas tienen mas finura que penetración, interpretó como un resfriamiento esta calma y esta gravedad precoz. Se creyó menos amada; esto pesando que la hubiese irritado cuando era soltera, la sumió en un profundo abatimiento; por que la energía que antes gastaba hasta en sus mas leves movimientos se habia reconcentrado en su corazón. De la misma rebeldía, el amor habia hecho una mujer.

Una noche, después de muchos meses de su casamiento, los dos esposos, que habian fijado su residencia en París, se encontraron solos en un pabellón en Feydeau. Celestina, apoyada contra el respaldo de su silla, con una languidez meditabunda, miraba

obrando de este modo nunca estará bien administrado el país, nunca llegará á ser lo que promete su fértil suelo y la laboriosidad de sus habitantes.

Una buena administración constituye la fuerza espiritual de un pueblo, es la palanca de las producciones, la fuerza motriz del comercio, de las artes, y de la agricultura. Pero esa buena administración nunca se conseguirá volviéndose á repetir, si los hombres que la poseen no son inteligentes, si solo han sido acordados esos cargos, por tal ó cual empeño, si han sido concedidos como el premio de algun servicio hecho al estado. Porque en verdad: ¿qué entiende el militar de comerciante, el comerciante de justicia, ni el letrado de militar? Cada uno para lo que es, y no para lo que desea ser. Hay hombres tan despreciables, si merecen este título, que alucinados por el ciego sueño, ó por los honores, no trepidan en solicitar cargos, que ni aun saben lo que son, cuando mas saben como se regentean. Pero no saben ni median, que ellos mismos se hacen un daño grandísimo. Es muy fácil se cometa un fraude, en que tal vez no estén incluidos, y la responsabilidad cae sobre el: carga quizás con el título de ladrón sin haberlo sido, nada mas, que por su incapacidad con el de infringirlos de las leyes, sin haber pretendido semejante cosa.

No alucinen al hombre los empleos, mire á la obligación antes que todo, y vea si se halla capaz de ejercer esa colocación que desea. No dañe á la patria con su ambición, este vicio, maldad, ó como quiera llamarsele es el mas perjudicial para el país. Es verdaderamente el móvil de todas sus desgracias, el combustible mas eficaz para encender la tea de la discordia. Búsquese el verdadero origen de nuestras guerras intestinas y se encontrará en ella.

Entre los mismos representantes del pueblo debe haber comerciantes, artistas, hombres de la campaña que conozcan sus necesidades y el modo de aliviarlas. No se han hecho las sillas de la asamblea exclusivamente para los letrados. Repárese que se llaman Representantes del pueblo, esto es Representantes del comercio, del artista, del agricultor, etc. etc. Del seno de estos diferentes ramos debían salir hombres para ocupar esos puestos. Se nos dirá que no tienen la instrucción necesaria; pero nosotros creemos que en esos casos vale mas la practica que la teoría. Esta sin la primera camina espuesta al error; por el contrario el hombre practico puede hacer mucho, y con mas acierto.

Yemos probado esto continuamente en los proyectos de ley que se presentan continuamente. En ellos no pueden menos que resaltar defectos por la falta de practica en el asunto que se cuestiona.

Si nos fijamos en la campaña esto es en su administración, no podremos menos de confesar, que el hombre que se ha criado siempre en la ciudad que no sabe siquiera las costumbres de sus paisanos, mal podrá atender como debiera á sus necesidades.

maneras; en guardia contra sus primeras impresiones, afectaba siempre una madurez de juicio, una calma de espíritu, en las cuales un corazón sencillo debía encontrar mas razón que ternura.

Los hombres no se satisfacen con ser amados razonablemente; Celestina, sobre todo, cuya imaginación fogosa escogía siempre las nubes mas vecinas del Cielo; para colocar allí sus quimeras, no encontraba ya en su marido aquella exaltación que le parecia ser el primer elemento natural de la ternura, experimentó aquel mal estar de un pájaro que vuela en una atmósfera demasiado pesada para sus alas. No pudo menos de notar que Francis era demasiado tranquilo y serio para su edad. Juzgando por las apariencias, según la costumbre de las mujeres, pues todas tienen mas finura que penetración, interpretó como un resfriamiento esta calma y esta gravedad precoz. Se creyó menos amada; esto pesando que la hubiese irritado cuando era soltera, la sumió en un profundo abatimiento; por que la energía que antes gastaba hasta en sus mas leves movimientos se habia reconcentrado en su corazón. De la misma rebeldía, el amor habia hecho una mujer.

Una noche, después de muchos meses de su casamiento, los dos esposos, que habian fijado su residencia en París, se encontraron solos en un pabellón en Feydeau. Celestina, apoyada contra el respaldo de su silla, con una languidez meditabunda, miraba

Desengañémonos no es exclusivismo para unos, ni general para todos, el ramo de administración. Es lo mas delicado de un país. Las ventajas que ella proporciona cuando es buena son incalculables; los males de que llena á los ciudadanos cuando es mala ó va errada son infinitos.

So puede negar acaso que nuestro atraso se deba tambien á ella y no solo á la guerra? Seria preciso alucinar mucho, mirar las cosas por un prisma muy oscuro para no conocerlas.

Procedimientos Eclesiásticos.

En el número 224 ofrecimos ocuparnos de la memoria dirigida por los vecinos de la villa de la Unión al Presbítero D. Domingo Ereño, y lo vamos á hacer en el presente.

Es asunto ese, que por mas que se haga para justificar los procedimientos del Provisor y aun los del Gobierno mismo, ha de quedar siempre el derecho para tacharlos de nulos; por que hay un error grave en la autoridad que se abraza el Presbítero D. Joaquin Reyna, suponiéndose Provisor apostólico de esta República, cuando no tiene otro título, espedito en forma que el de Provisor Juez de 1.º instancia con jurisdicción contenciosa, y cuando por acuerdo de 18 de diciembre de 1852 con motivo de la competencia suscitada entre el Presbítero D. Manuel Rivero, se le estrajo el avanzado procedimiento en haber querido hacerse recibir por Gefe de la Iglesia Nacional y se le prohibió bajo el mas serio apercibimiento el ejercer las funciones correspondientes á dicho carácter. Acuerdo que no ha sido revocado oficial y públicamente, reconociendo al Señor Reyna como Provisor, y que por lo mismo consideramos en vigor.

Este acuerdo legal, espedito por un Gobierno legal tambien, que sostiene dignamente el patronato y las regalías que por derecho le corresponden, debe estar subsistente hasta la resolución del Sumo Pontífice, como se espresaba en el mencionado acuerdo. Debió el Gobierno sostenerlo para que no se le menoscabara su dignidad, sin consentir por el cambio de las circunstancias la derogación de una medida que se consintió por el mismo Señor Reyna y todos los curas y sacerdotes de la República.

De ese error nace el primer principio de nulidad acerca de la resolución tomada contra el presbítero D. Domingo Ereño. Resolución caprichosa, dictada por amor propio, como puede fácilmente traslucirse del sentido de esas moniciones frases que se hallan en la nota dirigida á los vecinos de la Unión por el Sr. Reyna, con fecha 18 de Marzo último. Muy sensible nos es, que los Sres. vecinos de la Unión se hayan acordado tan tarde de acudir á nuestra autoridad, sobre la que pretendieron pasar, cuando se acordaron el ejercer que solo el Gobierno completa la reposición en el curato del presbítero Ereño. De estas palabras nosotros nos vemos en la forzosa necesidad de suponer la obliación de una autoridad resentida, por haberse pretendido pasar por sobre ella para obtener la reposición del presbítero Ereño,

maquinamente el proceso sin ver á los actores ni escuchar la música. A su lado estaba Francis que parecia absorto por una meditación no menos profunda. Hacia algunos días que habia notado la tristeza de su mujer, y procuraba en vano conocer la causa. Así permanecieron durante toda la representación, pensativos los dos, pero guardando sus pensamientos, dirigiéndose la palabra, entregados á una de esas distracciones mutuas, precursores ordinarios de las desinteligencias conyugales.

Entre los espectadores cuyas miradas habian sido atraídas por la belleza de Cecilia Dramond, uno sobre todos, vestido de negro de pies á cabeza, observaba con una atención no interrumpida todo lo que pasaba en el palco. Era Aristides Teissier que hacia poco tiempo que habia vuelto de Breña. A la vista de los dos esposos sintió despertarse en su corazón el rencor que la sucesión de Mr. Marjolier habia adormecido momentáneamente. La tristeza, cuyos síntomas creyó leer en el rostro de Celestina, el aire melancólico de Francis, lo causaron una de esas alegrías sencillas que no pueden ser disculpadas ni aun por la mas legítima enemistad.

No parecen muy felices, dijo riendo con malicia. Teissier pasó la noche en masear un acre deseo de venganza, y aun meditando un proyecto, que en cualquiera otra ocasión hubiera repugnado á su carácter naturalmente honrado, pero que entonces asojó

Empero aun en este caso, nada se le ocurría mas conforme á la razón y al simple buen sentido.

El gobierno separó á fines del año 53 al Sr. Ereño del curato de la Unión y lo desterró por la fuerza de las circunstancias. No fué el provisor, luego amparado por el decreto de reconciliación del Sr. Ereño volvió á la República, y los vecinos de la Unión al pedir que volviera á su parroquia, procedieron bien dirigiéndose al Gobierno, que era quien lo habia separado. Era ese quien lo habia separado. Era ese quien lo habia separado. Era ese quien lo habia separado.

No haya anomalías en el servicio de Dios. No se establezcan excepciones odiosas ni se haga ver al pueblo rivalidades entre los ministros de la Religión.—No se den muestras de un celo ardiente, ni se enseñoree sobre uno el peso de la autoridad eclesiástica dejando otros sin corrección, prueba de esta verdad es el sacerdote que se halla encargado de la capilla del Reducto, cuya ridicula y estravagancia están en completa oposición con la civilización de nuestro siglo, con el decoro de la Iglesia y la misma Religión.

No se de al pueblo motivos para que dude de la sagrada misión del sacerdocio. Mal enadra en un Prelado recto y justiciero, la obliación en contrariar la voluntad de los fieles, despreciando el clamor que le elevan pidiendo el párroco que ellos aman y en quien tienen entera fe.

Nosotros que amamos la religión con toda la intimidad de nuestro corazón; que vemos en ella la felicidad de los Estados, y que la hemos sostenido y sostenemos siempre, no queríamos nunca ver entre sus ministros disgustos de ningún género, que conmuevan el vecindario y hagan vacilar la fe que él profesa. Severos en defenderla y presencia caritativa y pura como ella es, somos tambien en combatir las consecuencias de sus ministros, que como hombres suelen cometer, ni estaríamos adheridos á los vecinos de la Unión si creyésemos que su pretensión fuera injusta, y mientras no seceda lo contrario unimos á ellos nuestra voz para pedir que el presbítero Ereño sea repuesto en el curato de San Agustín.

Al Sr. Varela. En el número siguiente tendremos el gusto de dar lugar al artículo que nos ha remitido dicho Sr., y que hoy por falta de espacio no lo hemos podido hacer.

NOTICIAS Y HECHOS VARIOS.

—Buenos Aires.—El vapor argentino Constitución, que llegó el domingo de aquella ciudad nos ha traído diarios, cuyas fechas alcanzan hasta el 6 del corriente.

—Según la Crónica, el sábado era el día destinado para comparecer en el Tribunal responsable ante el jurado de imputación promovido por el coronel D. Bartolomé Mitre.

—El mismo diario dice que D. Domingo F. Sarriente aun permanece en Chile, pero que debe espárselo muy pronto en Buenos Aires, en razón de haber salido electo Representante por aquella ciudad.

—La Tribuna del 6 anuncia que el preso Antonio Reyes, habia sido condenado en primera instancia á muerte el viernes 5, con calidad de alevé.

—Debió aparecer en aquella ciudad un nuevo diario titulado La Coloria.

—Salieron electos Senadores y Representantes por los Partidos de Quilmes, Lobos, Ensenada y Chascomús, los ciudadanos siguientes:—Chascomús y Ranchos.—Senador, D. Pedro Gernal; Representantes, Dr. D. Mariano Acosta y D. Félix Pio.—Mayadene y Ensenada.—Senador, D. Valentin Cardoso; Representantes, D. Vicente Letamendi y Dr. D. Isidro Barco.—Lobos y demas Partidos.—Senador, Dr. D. Ventura Bosch; Representantes, D. Ambrosio P. Lezica y don Ramon Muñoz.—Quilmes y demas Partidos.—Senador, Dr. Manuel Guerrero; Representantes, Dr. D. Aguirre Elizalde y D. José Otamendi.

—Ayer lunes debia tener lugar el centenario del Gobernador de la provincia, que regresaba de su paseo. —El Nacional registra en sus columnas el siguiente artículo:—“Contra correspondencia hemos recibido el primer número de la Ilustración que según lo habíamos anunciado debia aparecer allí, redactado por algunos individuos que formaban una antigua redacción.

mas aun: “que algunos de ellos están en poder del Provisor,” quien no lo ha desmentido.

Se dice tambien: “que el Señor Ereño no puede ser repuesto en el curato porque se halla provisto.” Los títulos verdaderos existen en el primer y puesto que no ha fallecido y el pueblo lo pide debe ser repuesto en justicia. Análogo á esto fué el que competencia que existió entre los Señores Reyna y Rivero: no olvidemos este caso bastante ruidoso ni el desentente que tuvo; no olvidemos que el Señor Reyna no fué reconocido hasta la resolución del Papa.....

No haya anomalías en el servicio de Dios. No se establezcan excepciones odiosas ni se haga ver al pueblo rivalidades entre los ministros de la Religión.—No se den muestras de un celo ardiente, ni se enseñoree sobre uno el peso de la autoridad eclesiástica dejando otros sin corrección, prueba de esta verdad es el sacerdote que se halla encargado de la capilla del Reducto, cuya ridicula y estravagancia están en completa oposición con la civilización de nuestro siglo, con el decoro de la Iglesia y la misma Religión.

No se de al pueblo motivos para que dude de la sagrada misión del sacerdocio. Mal enadra en un Prelado recto y justiciero, la obliación en contrariar la voluntad de los fieles, despreciando el clamor que le elevan pidiendo el párroco que ellos aman y en quien tienen entera fe.

Nosotros que amamos la religión con toda la intimidad de nuestro corazón; que vemos en ella la felicidad de los Estados, y que la hemos sostenido y sostenemos siempre, no queríamos nunca ver entre sus ministros disgustos de ningún género, que conmuevan el vecindario y hagan vacilar la fe que él profesa. Severos en defenderla y presencia caritativa y pura como ella es, somos tambien en combatir las consecuencias de sus ministros, que como hombres suelen cometer, ni estaríamos adheridos á los vecinos de la Unión si creyésemos que su pretensión fuera injusta, y mientras no seceda lo contrario unimos á ellos nuestra voz para pedir que el presbítero Ereño sea repuesto en el curato de San Agustín.

Al Sr. Varela. En el número siguiente tendremos el gusto de dar lugar al artículo que nos ha remitido dicho Sr., y que hoy por falta de espacio no lo hemos podido hacer.

NOTICIAS Y HECHOS VARIOS.

—Buenos Aires.—El vapor argentino Constitución, que llegó el domingo de aquella ciudad nos ha traído diarios, cuyas fechas alcanzan hasta el 6 del corriente.

—Según la Crónica, el sábado era el día destinado para comparecer en el Tribunal responsable ante el jurado de imputación promovido por el coronel D. Bartolomé Mitre.

—El mismo diario dice que D. Domingo F. Sarriente aun permanece en Chile, pero que debe espárselo muy pronto en Buenos Aires, en razón de haber salido electo Representante por aquella ciudad.

—La Tribuna del 6 anuncia que el preso Antonio Reyes, habia sido condenado en primera instancia á muerte el viernes 5, con calidad de alevé.

—Debió aparecer en aquella ciudad un nuevo diario titulado La Coloria.

—Salieron electos Senadores y Representantes por los Partidos de Quilmes, Lobos, Ensenada y Chascomús, los ciudadanos siguientes:—Chascomús y Ranchos.—Senador, D. Pedro Gernal; Representantes, Dr. D. Mariano Acosta y D. Félix Pio.—Mayadene y Ensenada.—Senador, D. Valentin Cardoso; Representantes, D. Vicente Letamendi y Dr. D. Isidro Barco.—Lobos y demas Partidos.—Senador, Dr. D. Ventura Bosch; Representantes, D. Ambrosio P. Lezica y don Ramon Muñoz.—Quilmes y demas Partidos.—Senador, Dr. Manuel Guerrero; Representantes, Dr. D. Aguirre Elizalde y D. José Otamendi.

—Ayer lunes debia tener lugar el centenario del Gobernador de la provincia, que regresaba de su paseo. —El Nacional registra en sus columnas el siguiente artículo:—“Contra correspondencia hemos recibido el primer número de la Ilustración que según lo habíamos anunciado debia aparecer allí, redactado por algunos individuos que formaban una antigua redacción.

divididos que componen nuestro Gobierno, y con especialidad contra los miembros de la Cámara de Justicia, ensañándose con mayor empeño contra la persona del Dr. Alsina.

“Nuestro correspondal nos dice que en Montevideo se culpa á D. Baldomero Garcia, como autor de este artículo contra la Cámara de Buenos Ayres, y nosotros nos inclinamos á creerlo en vista de la defensa de los que él llama federales, y de los cargos que dirige contra los emigrados unitarios.

“Son estos los últimos ruidos de la fiera impotente, ruidos vanos que no producirán otro efecto que revelar mas la hiel y desesperación que les devora, y que aquí no encontrarán mas eco que el desprecio que merecen en nuestra sociedad los desacreditados autores de la Ilustración.

“Creemos que el gobierno oriental, por lealtad á sus principios, no permitirá que se abuse al mismo por la causa de la mazorra y la barbarie tan combatida allí por los ilustres salvadores de la defensa, y que no consentirá que desde su territorio se le dirijan invectivas, que no tienen mas objetos que aniquilar al país, á los miembros de un gobierno nombrado por el espontáneo sufragio de un pueblo libre.”

—En el misundirio encontramos lo siguiente, sobre lo cual llamamos la atención de nuestros lectores.

“Progresos del siglo.—Hace poco tiempo mencionamos el hecho ocurrido en uno de nuestros pueblos de campaña de una persona que habia dado á luz cuatro niñas. Hoy gracias sin duda á la impulsión de la electricidad, el vapor, y el magnetismo, parece que estos hechos están á la orden del día.”

“De pocos años á esta parte hemos notado en nuestra provincia, una verdadera reproducción vegetal y animal asombrosa, siendo notable que las parvas hayan dado tres cosechas en vez de una en estos dos últimos años.”

“La fecundidad, pues, de la especie humana, parece que quisiera ponerse á la altura del siglo, siguiendo la misma marcha de los demás seres inanimados, como puede verse del hecho que transcribimos á continuación, el que reproducimos de la “Tribuna” del domingo último; dice así: “Fecundidad asombrosa.—No están solo aquella señora de Canelinas, que ya conocen nuestros lectores, la encargada de patentizar los prodigios de la naturaleza. Hoyse nos informa que la esposa del Sr. Navarro Juez del Plata, 122 años, cap. P. Biedma, á Esteban Biedma, con 5 hijos y 121 exp. mere, 5 balas plata, 3 barr. vino y 1,600 suelas.

Salado, el 4, berg. gol. argentina Querer, 100 ton. exp. Femenio Balán; á Fraga y Herm. con 250 carneros y 35 cerdos en pie para el abasto.

Salto el 26 pado, palibot nac. Chulo 30 ton. pat. S. Talamás; á Alvarez H., con 95 aras. lana lavada, 16 bultos cerda, 20 arrobas id., 324 cueros vacunos secos, y 252 barr. harina.

Concordia, el 1.º de del corriente, palibot nacional Chulo, de 30 toneladas, palibot S. Calumay, con Alvarez y Herm. con 252 barriles harina, 620 cueros vacunos secos, 16 bultos y 20 arrobas cerda, 95 arrobas lana.

FONDEROS RERA DEL PERITO. Da Sahens, el 21 de Marzo, barax americana Edward Copsis, consignada á Southgate y Ca., con carga general.

Departamento de Policía. Publíquese.

Salidas Día 8.—Santa Catalina, bergantin brasileiro Rufa, en lastro.

Puertos del Brasil, barax maldemburguesa, Frederic Louie, en lastro.

El vapor nacional Rio Uruguay y el vapor inglés Plata, han transferido su salida para mañana.

Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Mela y Hermanos, 1 cajón escopetas, 1 idem pistolas, 1 bulto maza, 2 ejones cuero de becerro 1 idem pañuelos del algodón, 2 idem lienzo tabla.

Belgrano y Hermanos, 1 cajón hilo de carretel.

Marió y Varias, 1 cajón con 1 daguerritio y varios drogias.

Bunge Barnefeld y Ca., 1 cajón cortes de chaleco del algodón.

Ramon Arceña, 1 cajón tartan mezcla. G. F. Nuttall, 8 canastos y 2 medios id.

Daniell Barillon y Ca. 2 cajones medias del algodón de color.

Juan P. Elizagaray, 25 cajones vino tinto, 12 botijas aceite y 12 garrafas anis.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

AVISO. Existiendo en este Departamento un chupado de plata que se supone pertenece á algun Gefe del Ejército Brasileiro, se previene que la persona que se considere con derecho á él, puede ocurrir á este Departamento con justificada su propiedad, le será entregado.

Montevideo, Mayo 8 de 1851.

Tambien traduce cualquiera documento que se le encomiende, en los idiomas Franceses, Ingles, Italiano y portugueses.